

Del asco al diálogo

Joseph Orlando Torres Obando

Este diálogo es inútil en tanto mienta,
 Por eso he de ser honesto y miserable:
 Me ahonda el resentimiento de este viaje
 Ante las dilaciones de una vida injusta,
 Injusta por la falsedad de la equidad,
 Injusta por las migajas llenas de esperanza
 Que culminan siendo punzones despiadados...
 Y cuanto agujeran la fe...
 ¡Injusta! Totalmente inecuánime en su
 dialéctica.

¡Oh la dialéctica! Sin duda excitante,
 Esas contradicciones que niegan facetas
 Del hombre por el hombre.
 Una lógica de la razón para un ser inundado
 por lo irracional.

Dialéctica:

¿Muestra de la repulsión de la naturaleza al
 hombre, o hacia sí misma?

He ahí el punto central de este diálogo mal
 sano,
 Dime naturaleza ¿tú nos diste la "razón"?,
 Hemos desvirtuado un mundo de equilibrios
 por ese don.

¿Fue acaso tu error o una intención
 despiadada?

La maldad en tu acto te delata, pero
 ¿Qué pretendes ganar de ello?

(Suposiciones)

En todo tu esplendor te cansaste
 Que nadie pudiese verlo.
 En tu magnificencia te abrazó la arrogancia
 Y quisiste que alguien mirase en tu interior,
 Y cometiste el pecado, encendiendo la llama
 del conocimiento.
 Pero, se te ha volteado el tablero;
 Mientras algunos - no por incultos - te vieron
 en imágenes de ídolos
 Y te adoraron, te veneraron... te amaron...
 Otros quisieron ver en sí mismos y no en ti,
 ellos te observaron,
 Ellos te exploraron y buscaron entenderte...
 más no te amaron...
 Ahora estás camino a tu frío, oscuro e insólito
 mausoleo.

¡Un momento! Despiadada arpía egoísta,
 ¿Acaso esa fue tu motivación todo este
 tiempo?

Deseabas morir, entonces encendiste la llama
 en nosotros,
 Anhelabas el silencio espeso y completar tu
 ciclo.

Nos has usado sin estimar si queremos o no
 vivir
 Para nosotros vivir, tú debes mantenerte con
 aliento.

(Basta de suposiciones)

* Estudiante de V año de Antropología Social, UNAN-Managua.

Sobre la razón, encima de ese don funesto,
Se irguió un sistema putrefacto, reitero:
injusto.
Tú, llama da placer no he experimentado un
deleite como ese
Comparable al placer proveniente de saciar
la sexualidad;
Pero esa llama que da placer también me
hunde en decadencia
Llenándome de asqueo por lo viciado de la
vida,
Vida que se forjó por tu motivación enferma.